

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL

PROCESO	ORDINARIO
DEMANDANTE	Mariela del Socorro Guiral Benjumea
DEMANDADO	Colpensiones
PROCEDENCIA	Juzgado Décimo Laboral del Cto. de Medellín
RADICADO	05001 3105 010 2020 00303 01
INSTANCIA	SEGUNDA
PROVIDENCIA	SENTENCIA Nro. 51 de 2023
TEMAS Y SUBTEMAS	Pensión de sobreviviente - muerte de pensionado. Reclama compañera permanente
DECISIÓN	Confirma sentencia

Hoy, **veinticuatro (24) de marzo de dos mil veintitrés (2023)**, el Tribunal Superior de Distrito Judicial de Medellín, Sala Cuarta de Decisión Laboral integrada por las magistradas: María Eugenia Gómez Velásquez, Claudia Angélica Martínez Castillo y como ponente, Luz Amparo Gómez Aristizábal, procede a emitir pronunciamiento con relación al recurso de apelación interpuesto por el apoderado judicial de la demandante, frente a la sentencia proferida por el Juzgado Décimo Laboral del Circuito dentro del proceso ordinario promovido por la señora **Mariela del Socorro Guiral Benjumea**, en contra de **Colpensiones**. Radicado único nacional 05001 3105 **010 2020 00303** 01.

La Magistrada ponente en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración de las restantes integrantes el proyecto estudiado, discutido y aprobado mediante acta **Nº 006**, que se adopta como sentencia y se plasma a continuación.

Antecedentes

La actora formuló demanda pretendiendo se condene a Colpensiones al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, a partir del 28 de octubre de 2018, fecha de deceso de su compañero permanente. Pide igualmente el pago de la indexación o en su defecto los intereses moratorios y, las costas del proceso.

En sustento de ello aduce que mediante Resolución No 4092 de 1986, se le reconoció pensión de vejez a su compañero permanente Samuel María Naranjo Mejía, en cuantía de un salario mínimo legal mensual vigente; que convivió bajo el mismo techo con Samuel Naranjo, desde el 2005, compartiendo lecho, techo y mesada hasta el día de su fallecimiento el 27 de octubre de 2018; que el 03 de diciembre de 2018, se presentó a reclamar la pensión de sobrevivientes, negada en Resolución 21810 del 25 de enero de 2019, con base en una investigación administrativa amañada, en la que se concluyó que solo habían convivido 4 años y 9 meses, al no haber estado juntos los últimos 3 meses. Que Samuel y ella, el 4 de septiembre de 2010, declararon ante la Notaria Única de Copacabana, que vivían en unión libre desde hacía 5 años, unión de la cual dieron cuenta, ante la misma dependencia notarial, José Manuel Jiménez, Héctor Octavio Jiménez y Adriana Mejía. Que padece de ceguera en el ojo izquierdo y severa disminución de la agudeza visual del ojo derecho, lo cual la obliga a caminar y desplazarse con ayuda, circunstancia que sumada al estado de salud de Samuel, los obligó a estar separados en los últimos meses de vida, en tanto, se hizo necesario que Samuel se desplazara donde sus hijas para ser atendido, ya que ella no lo podía hacer. Manifiesta que si bien recibe una pensión esta no es suficiente para sufragar sus gastos.

Mediante providencia del **08 de junio de 2021, se admitió la acción**, una vez notificada, la demandada procedió a allegar pronunciamiento, aceptando la calidad de pensionado del señor Samuel Naranjo, la fecha del

deceso, la solicitud de reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes y la negativa a la misma, los restantes supuestos no le constan. **Resistió** las pretensiones, proponiendo como excepciones de mérito tendientes a enervarlas las de: inexistencia de la obligación y falta de causa para pedir pensión de sobrevivientes o sustitución pensional, improcedencia de reconocer y pagar intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993, improcedencia de la indexación de las condenas, prescripción, buena fe, cobro de lo no debido, incompatibilidad de reconocer intereses de mora e indexación, imposibilidad de condena en costas y compensación.

La primera instancia culminó con **sentencia** proferida por el Juzgado Décimo Laboral del Circuito, en la que absolvió a Colpensiones de las pretensiones incoadas en su contra, declarando probada la excepción de inexistencia de la obligación e imponiendo costas a cargo de la parte actora.

Como sustento manifestó el fallador después de citar la normatividad que determina los requisitos para obtener el pago de la pensión de sobrevivientes, así como la jurisprudencia vigente frente al tema y hacer un recuento de la prueba aportada, en especial la investigación administrativa y lo confesado en el escrito de demanda, que para el caso, la parte actora, no logró acreditar las circunstancias de salud que padecía y que según sus dichos la llevaron a separarse de su compañero, en tanto, en el interrogatorio manifestó que simplemente estaba visitando la nieta en el Municipio de Santuario, sin aludir a problemas de salud y, si bien el testigo allegado explicó que Manuel iba donde una nieta, afirmó que era en Granada, sin precisar que tuviera una situación especial de salud que hubiese implicado la separación momentánea de la pareja, encontrándose sendas inconsistencias entre lo revelado en la investigación, la demanda y

el interrogatorio, sin que se salven las mismas con la prueba vertida en el proceso, concluyendo, que si bien la señora Mariela pudo ser la compañera permanente del causante, lo cierto es que para la fecha del deceso, se encontraban separados, sin que se establezcan los supuestos que justifiquen dicha ruptura.

Inconforme el apoderado de la parte actora, **presentó recurso de alzada**, solicitando la revocatoria y la consecuente concesión del derecho, para ello aduce que la sentencia se basó en una investigación administrativa que carece de veracidad y objetividad, al evidenciar un sinnúmero de contradicciones y errores en las entrevistas de personas que ni siquiera eran vecinos de la actora, como Stefanny Moreno y Fabiola, debiéndose considerar que tanto del interrogatorio y lo manifestado por el testigo, se establece la fecha de iniciación y finalización del vínculo. Agrega que, si bien en los hechos de la demanda se manifestó que la separación obedeció a circunstancias de salud, lo cierto es que con la prueba aportada se establece la convivencia hasta la fecha del deceso del señor Samuel, tal y como lo afirman Gloria Cadavid, Adriana Mejía, Octavio y Bertilda Hernández. Finalmente, indica que la jurisprudencia avala la situación que se advierte en el proceso, esto es, la justificación de la ausencia de la convivencia, ora por salud o por visitar a la nieta.

Del término **para presentar alegaciones** hizo uso la **demandante**, solicitando la valoración minuciosa de las pruebas arrimadas al proceso, la cual da cuenta de la convivencia entre la pareja, debiéndose considerar que no se presentó ninguna separación definitiva ni temporal, pues, lastimosamente lo que ocurrió fue que, en una de sus visitas a su hija o nieta tuvo un accidente que el ocasionó la muerte, no obstante, de no haber sido así, hubiese regresado a la casa donde convivían. Cita jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Laboral y,

de la Corte Constitucional, para indicar que la misma ha señalado que, el cónyuge o compañero o compañera supérstite, tiene derecho al reconocimiento de la pensión de sobrevivientes o de la sustitución pensional, aun cuando no haya habitado bajo el mismo techo del causante hasta el momento de su muerte, siempre que exista una causa justificada para ello, supuesto que es el que acontece para el caso.

Por último, indica que, *"el concepto de convivencia no supone, necesariamente, habitación bajo el mismo techo. La convivencia que exige la Ley 797 de 2003, más allá de la cohabitación, supone la existencia de lazos propios de la vida en pareja, como el afecto, el auxilio mutuo, el apoyo económico y el acompañamiento espiritual. Por eso, aplicando también en este punto la jurisprudencia de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia, este alto tribunal ha considerado que la ausencia de cohabitación no descarta la convivencia, cuando se fundamenta en causas justificadas, relacionadas, por ejemplo, con cuestiones de salud, obligaciones u oportunidades legales, imperativos legales u económicos, entre otro."*

Colpensiones, después de citar el contenido del artículo 46 y 47 de la Ley 100 de 1993, la resolución que niega el reconocimiento y pago de la pensión, y lo expresado en los hechos 14, 15 y 16 de la demanda concatenado con lo indicado en el interrogatorio de parte, esgrimió que para el caso no se cumplen los presupuestos legales para el reconocimiento del derecho al no haberse dado una convivencia entre el señor Naranjo Mejía y la señora Guiral Benjumea en calidad de compañeros permanentes en los cinco años anteriores al deceso del primero.

En orden a decidir, basten las siguientes,

Consideraciones

Como hechos debidamente acreditados en los autos se tienen que: mediante Resolución 1092 de 1986, se le reconoció al señor Samuel pensión de vejez a partir del 01 de agosto de tal anualidad, en cuantía de un salario mínimo legal mensual vigente; que el 27 de octubre de 2018, falleció el señor Samuel Naranjo, presentándose a reclamar la sustitución la señora Mariela del Socorro, el 3 de diciembre de 2018, negada en acto administrativo SUB21810 del 25 de enero de 2019, argumentándose que:

... de acuerdo con los soportes existentes en el expediente y conforme al contenido del artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, se considera que el señor NARANJO MEJIA SAMUEL MARIA, no convivio con la señora GUIRAL BENJUMEA MARIELA DEL SOCORRO, en calidad de compañera permanente durante los últimos 5 años anteriores a la muerte; no acreditando el derecho a la pensión de sobrevivientes.

Teniendo en cuenta lo expuesto en el recurso de apelación, el **problema jurídico** en esta instancia se circunscribe a establecer, si es dable el reconocimiento y pago de sustitución pensional en favor de la señora Mariela Guiral en calidad de compañera permanente del pensionado fallecido Samuel Naranjo.

En ese orden de ideas, frente a la calidad de beneficiaria de la actora, se tiene como criterio jurisprudencial decantado, que la norma a observar para definir el derecho pensional es la vigente a la fecha del deceso del pensionado, para el caso, **27 de octubre de 2018**, por lo que es aplicable el artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003. Dicha preceptiva estipuló relaciona los beneficiarios así:

- a) *En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. **En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá***

acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;

Así, al no existir duda de la causación del derecho, al ser el fallecido pensionado por vejez (Resolución 4092-1986), queda por establecer el requisito de **convivencia no inferior a cinco años inmediatamente anteriores al deceso**, siendo este el **elemento material** que da derecho a la prestación, y el **lapso de cinco años de obligatoria acreditación** cuando de muerte de pensionado se trata, tal como lo explica la Sala de Casación Laboral en sentencia SL1730 del 3 de junio del año 2020, donde revalida que el literal a) del art. 13 de la Ley 797 de 2003, exige un tiempo mínimo de convivencia de 5 años *“pero únicamente al caso en que la pensión de sobrevivientes se causa por muerte del **pensionado**, procurando con ello evitar conductas fraudulentas, «convivencias de última hora con quien está a punto de fallecer y así acceder a la pensión de sobrevivientes», por la muerte de quien venía disfrutando de una pensión”*.

Sobre el concepto de **convivencia** para acceder a la pensión de sobrevivientes o a la sustitución pensional, la jurisprudencia especializada explica que entraña una comunidad de vida estable, permanente y firme, de mutua comprensión, apoyo espiritual y físico y camino hacia un destino común, lo que excluye los encuentros pasajeros, casuales o esporádicos e incluso las relaciones que, a pesar de ser prolongadas, no engendren las condiciones necesarias de una comunidad de vida (ver Sentencias SL 2090 de 2020, SL 2488 de 2020, SL 4263 de 2019, SL 2792 de 2019); frente al contenido material de la misma en sentencia SL1576–2019, se explicó que *«[...] la legislación y la jurisprudencia acogen el criterio material de convivencia efectiva como elemento fundamental para determinar quienes tienen la calidad de beneficiarios»*, basada en la demostración de *«[...] muestras reales y efectivas de la continuación de la vida común»*, siendo la prueba de este requisito, por un término no inferior a cinco años, esencial para acreditar la condición de

beneficiario de la sustitución pensional, exigiéndose para ello un mínimo probatorio, explicado en sentencia SL4050 de 2019, en los siguientes términos:

"Por mínimo probatorio se entiende el nivel de convencimiento judicial, derivado de la valoración del conjunto de pruebas, que sirve para acreditar un hecho y tenerlo por cierto en un proceso judicial, para tomar una decisión respecto de las pretensiones o de las excepciones debatidas en el trámite jurisdiccional. Así pues, en el ejercicio de la función judicial, el juez formará su convencimiento al punto de encontrar demostrado el hecho en función de la disposición jurídica de la cual se derivarán los efectos, a partir de los postulados que informan el derecho a la prueba -artículo 29 de la Constitución Nacional- y conforme con la regla de juicio establecida, en el caso del procedimiento laboral, por el artículo 61 Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social.

Así pues, el estándar o mínimo estará determinado por el régimen normativo que sea aplicable a la situación jurídica que sirve de base a la controversia judicial.

En casos como este, la situación jurídica consistente en la causación de una pensión de sobrevivientes, está regida por las disposiciones positivas que constituyen el Sistema de Seguridad Social en Pensiones, cuya dinámica normativa es el de la causación objetiva, es decir, que el reconocimiento de las prestaciones está condicionado al cumplimiento de los requisitos exigidos para cada prestación. Es así como la pensión de sobrevivientes sólo será reconocida en la medida en que el pretendiente beneficiario demuestre el cumplimiento cabal de las exigencias normativas para tal efecto.

Así las cosas, en asuntos relacionados con la solicitud del reconocimiento de prestaciones propias del Sistema de Seguridad Social en Pensiones, como es el caso, se requerirá la observancia de un estándar probatorio de prueba necesaria... "

No puede perderse de vista que como lo ha reiterado el órgano de cierre de esta jurisdicción, deben analizarse las circunstancias que rodean cada caso, pues puede ocurrir que, por situaciones ajenas a la voluntad de los integrantes de la pareja, no les sea posible permanecer en un mismo lugar, lo que justifica un distanciamiento temporal, pero que no compromete una real cohabitación de la pareja, basada en lazos de afecto y el ánimo de brindarse sostén y asistencia recíprocos. (Sentencias SL 2767- 2022; SL 803-2022; SL 3813-2020; entre otras)

Dicho lo anterior, se procederá al análisis probatorio a fin de verificar si la demandante a la fecha de fallecimiento del afiliado tenía vigente la conformación del núcleo familiar, con vocación de permanencia, acreditación de un proyecto de vida de pareja, responsable, estable y permanente, que buscara una comunidad de vida, fundada en el amor, afecto entrañable, apoyo económico, mutua comprensión, solidaridad y acompañamiento espiritual, traducida en una convivencia real y efectiva durante mínimo 5 años anteriores al momento del fallecimiento, encontrando que, para el caso, conforme al material probatorio **no se acredita el requisito temporal de una comunidad de vida** por el lapso exigido por la norma, según pasa a exponerse:

En la investigación administrativa realizada por Colpensiones, se concluyó:

NO SE ACREDITO el contenido y la veracidad de la solicitud presentada por **Mariela del Socorro Guiral Benjumea**, una vez analizados y revisados cada una de las pruebas aportadas en la presente investigación administrativa.

De acuerdo a la información verificada, cotejo de documentación, entrevistas y trabajo de campo, no se pudo establecer que el señor Samuel María Naranjo Mejía y la señora Mariela Del Socorro Guiral Benjumea, hubieran convivido los últimos 5 años de vida del causante, ya que al hacer labor de campo y entrevistar vecinos del sector, estos refieren que los implicados se encontraban separados 3 meses antes de fallecer el causante.

-Adicional la solicitante no aportó fotografías de convivencia, tampoco datos de familiares del causante y alude que no pudo asistir al entierro del causante, ya que padece de una discapacidad visual.

-Refiere que el causante falleció en el municipio de Santuario cuando visitaba a una hija, pero no brinda datos de contacto de ella, tampoco de la nieta, quien se encargó de sus honras fúnebres.

-No obstante el hijo de la solicitante, indica que días antes del fallecimiento del señor Samuel (no recuerda con exactitud cuántos días) no lo había vuelto a ver, por lo que es probable que este se encontraba separado de la solicitante.

En dicho trabajo de campo, se dejó sentado frente a la entrevista realizada por la señora **Mariela del Socorro Guiral**, que:

La pareja se llevaba una diferencia en edad de 34 años siendo el causante mayor, la solicitante refiere que esto no fue impedimento alguno para convivir como pareja y que nunca se separaron.

Manifiesta no tener fotos con el causante ya que el señor Samuel María Naranjo Mejía tenía un problema de visión por lo que le daba pena tomarse fotos.

Al indagar sobre el porqué el causante fallece en un municipio o lugar diferente al de sus residencia, refiere que el causante falleció en el municipio del Santuario, ya que en dicho municipio vivía una hija de nombre Celina, de quien no tiene datos de contacto, ni información y sus tres nietos y al momento de su deceso se encontraba visitándolos; indicó que el frecuentaba este lugar cada 15 días o un mes, donde se quedaba por uno o dos días por estar al lado de su familia.

Los gastos funerarios fueron pagos por la nieta del causante Samuel llamada Marina, de quien se pidió número de contacto, pero alude no tenerlo.

Afirma no tener el número telefónico de la familia del señor Samuel ya que según su testimonio, la familia del causante no la quería, ni estaba de acuerdo con su relación.

La solicitante no aporta la información de contacto del segundo testigo extra juicio ya que afirma no tener ni su número telefónico, ni saber con exactitud dónde vive.

Adicional, refiere que no estuvo en el entierro del causante, debido a la discapacidad visual que actualmente padece.

Esgrimiendo en el interrogatorio la señora Mariela, contrario a lo expuesto en la investigación, que Samuel tenía una hija de nombre Celina, con la cual casi no tenían contacto, ya que ella dudaba que él fuera su padre, adicional a que visitaba a su nieta solo una o dos veces al año, al no alcanzarle la plata para ir seguido. Afirmó igualmente que Samuel falleció en el Municipio de Santuario, al haberse encontrado paseando desde hacía ocho días donde su nieta, Marina, persona que le informó sobre su deceso, sin poder acudir a las exequias al no haber tenido quien la llevara dados sus problemas de salud.

En la indagación efectuada por la entidad, también se interrogaron vecinos del sector, así:

Se entrevistó al señor José Manuel Gómez, identificado con cédula 15505461, Teléfono 2744929, residente en la vereda el cabuyal, de la ciudad de Copacabana - Antioquia, vecino del sector, quien toda la vida ha vivido en la vereda, refiere conocer a la señora Mariela del Socorro Guiral Benjumea desde que llegó a la vereda (desde jóvenes), refiere que se casó con su primer esposo Ángel de Jesús Zapata con quien tuvo 3 hijos: Luis Carlos, David, Camilo, el cual falleció y luego conoció al señor Samuel María Naranjo Mejía, desde hace 13 años que llegó a la residencia, los cuales tuvieron una relación de convivencia por 13 años, sin separaciones. Agregó que el el causante falleció en el Oriente-Antioqueño cuando se encontraba visitando a su hija y nietos.

Así mismo, se entrevistó a la señora Estefany de Jesús Moreno Gallego, residente en la vereda cabuyal, del municipio Copacabana - Antioquia, vecina del sector, quien manifestó conocer a la señora Mariela del Socorro Guiral Benjumea, desde hace 15 años, quien reside actualmente con sus tres hijos, aludiendo que anteriormente convivió con el señor Samuel María Naranjo Mejía, por 9 años, sin embargo, desde hacía 3 meses se encontraban separados, pues el causante se fue de la vivienda y vivió solo durante dicho lapso de tiempo en el municipio de Santuario en una habitación en alquiler.

Se indaga con otra vecina del sector de nombre Fabiola, quien no brinda datos por seguridad, refiere haber conocido a la señora Mariela del Socorro Guiral Benjumea y al señor Samuel María Naranjo Mejía, quien ya falleció, aludiendo que ellos convivían, sin embargo, desde hacía tres meses o más, no recuerda bien estos se encontraban separados.

Del mismo modo, se realiza entrevista al señor Andrés Camilo Zapata Guiral, identificado con cédula 1035424326, Teléfono 2743551, residente de la vereda Cabuyal, del municipio Copacabana - Antioquia, hijo de la solicitante, quien manifestó conocer al señor Samuel desde hacía aproximadamente 8 años, tiempo que llevaba conviviendo con su madre la señora Mariela. Asegura, sin embargo, alude no tener conocimiento sobre sí a la hora del fallecimiento del causante este ya no vivía con la señora Mariela o si solo se encontraba donde familiares en el municipio de Santuario. Recuerda que en los días antes del fallecimiento del señor Samuel (no recuerda con exactitud cuántos días) no lo había vuelto a ver, pero no le pregunta a su madre el motivo.

Finalmente, se realizó entrevista a la señora Gloria Cecilia Meneses Cadavid, identificada con cédula 4267803, quien corroboró la información aportada en la notaría; agregando que la convivencia de los implicados fue de 13 años y que la solicitante nunca se separó del causante; agregó que este falleció en el municipio de Santuario, ya que se encontraba visitando un familiar.

Al indagársele a la actora sobre el porqué tales vecinos decían que se encontraba separada del señor Samuel desde hacía aproximadamente tres meses, supuesto que también respaldó su hijo, adujo:

falso, ya una de sus vecinas tiene mala relación con ella, aludiendo esta vez que el causante se encontraba en el municipio de Santuario con unos amigos, pero cuando se le menciona porque al investigador le informa que se encontraba con una hija, refiere que esta confundida e indica que si estaba con ella, la visitaba y se devolvía a su residencia sin que existieran separaciones, aunque se le preguntó por datos de la hija, refiere no tener contacto con ella, tampoco datos de la nieta quien se encargó de los gastos fúnebres.

Así mismo, se pregunta porque el hijo de ella, también indica que días antes de fallecer el causante no lo había visto, a lo que indica que va hablar con él, pues no sabe porque brinda información.

De igual manera, enuncia que no asistió al entierro de su compañero, por que padece de problemas de visión.

Dentro de este trámite también se recibió la declaración de **José Manuel Jiménez Gómez**, quien manifestó conocer la pareja conformada por Samuel y Mariela, al ser vecino en la vereda donde ellos residían y visitarlos día por medio, o cada 8 días, y por ello constarle que en los 13 años que conoció a la pareja, nunca se separaron. Que Samuel se encontraba visitando una nieta en el Municipio de Granada cuando falleció, que llevaba allá unos ocho días, empero, después indica, sin dar explicación, que el deceso de Samuel se dio en el Hospital de Rionegro. Que no asistió al velorio de Samuel al encontrarse trabajando, constándole que Mariela tampoco había podido ir dada su limitación visual.

En ese orden de ideas, concatenando los medios de convicción obrantes en el plenario, documentales y testimoniales, a la luz de las reglas de la sana crítica establecidas en el artículo 61 del C. P. T. y de la S.S, dable

resulta concluir, como se precisó al inicio, que la demandante y el señor Samuel no conformaron una comunidad de vida estable, un acompañamiento espiritual permanente durante los últimos meses de vida de este, y si bien no se desconoce que en la declaración extra juicio de Adriana Patricia Mejía Mejía y Héctor Octavio Jiménez, afirmaron que la señora Mariela y Samuel, convivieron desde junio de 2005 de manera permanente, bajo el mismo techo y lecho hasta la fecha del fallecimiento, nada aportan al trámite, pues aparte de no dar razón de la ciencia de su dicho, tampoco se desprende de tales exposiciones las circunstancias de tiempo, modo y lugar, en que adquirieron tales conocimientos, adicional a que no puede perderse de vista que la actora no logra acreditar lo confesado en el escrito de demanda, esto es, que ***las separaciones temporales ocurridas entre ellos se presentaban debido al precario estado de salud que padecía el señor SAMUEL MARIA NARANJO MEJIA en sus últimos meses de vida, lo que lo obligaba a veces a desplazarse hacia otro municipio para ser atendido en su salud y en su medicación por sus hijas***, en tanto, por un lado, el único testigo allegado nada aporta sobre el particular, y, por el otro, en la declaración vertida por la señora Mariela en la investigación concatenada con lo expuesto en la demanda y en el interrogatorio, se evidencian sendas contradicciones, pues primero dijo que Samuel frecuentaba la casa de su hija y sus nietas cada 15 días o cada mes y se quedaba uno o dos días; en el escrito de demanda afirma que se encontraban separados por razones de salud y, en el interrogatorio nada dice su estado, adicional a que asevera que solo visitaba a su nieta una o dos veces al año pues su condición económica no le permitía frecuentarla más, y que con su hija no tenía casi contacto, dado que ella decía que él no era el padre, lo que le hace perder credibilidad a sus dichos, debiendo anteponer lo vertido en el documento para la época del deceso del pensionado, y es que no puede perderse de vista, como lo ha recalcado la jurisprudencia especializada, que ***"Ante las deducciones objetivas sobre un mismo punto que se contradicen derivadas de dos pruebas distintas, pero que***

tienen el mismo origen (como sucede en este caso que se trata de una misma persona quien suscribe el documento y quien declaró dentro del proceso), la máxima de la experiencia lleva a darle más credibilidad a aquella que se produjo con anterioridad al proceso, pues, por haberse producido antes de la controversia judicial, esta circunstancia constituye un indicio grave de que dicho medio refleja la realidad y no, que se fabricó con el propósito de favorecer a quien la crea o pide su práctica en el proceso" (véase la sentencia SL2833-2017), lo que en este evento se aprecia, pues como se explicó en párrafos anteriores, son paradójicas las imprecisiones que se exponen, y que incluso, el hijo de la hoy demandante, Andrés Camilo Zapata, en la declaración judicial haya afirmado "no tener conocimiento sobre si a la hora del fallecimiento del causante este ya no vivía con la señora Mariela o si solo se encontraba donde familiares en el municipio de Santuario. Recuerda que los días antes del fallecimiento del señor Samuel (no recuerda con exactitud cuántos días) no lo había vuelto a ver, pero no le preguntó a su madre el motivo".

Es de aclarar, contrario a lo manifestado por el recurrente, que para el caso en que se analiza la convivencia, en la cual se expone una separación temporal, es necesario, que se demuestre que no se rompió el vínculo afectivo, ni la vocación de apoyo y ayuda mutua, lo que en este asunto no aconteció. Sobre el particular la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en sentencia como la SL273-2022, indicó:

"...en aquellos eventos en los que existan circunstancias especiales de salud, trabajo, fuerza mayor o similares que justifiquen que los cónyuges o compañeros permanentes no cohabiten bajo un mismo techo para el momento del deceso, corresponde al operador judicial analizar las particularidades de cada caso a fin de determinar si dicho vínculo familiar se mantuvo vigente y actuante hasta la muerte del causante (CSJ SL3813-2020 y CSJ SL1927-2021)."

Luego, en sentir de esta Corporación no quedó acreditada una convivencia efectiva, real y material entre la pareja por un espacio de cinco años, anteriores al deceso del pensionado, debiendose confirmar la decisión inicial.

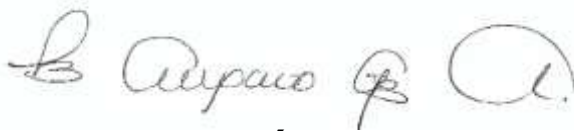
Costas en esta instancia a cargo de la recurrente a quien se desata adversamente el recurso. Inclúyanse como agencias en derecho en favor de la demandada la suma de \$580.000,00.

En mérito de lo expuesto, la **Sala Cuarta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial Medellín**, administrando Justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley, **confirma** la sentencia proferida por el Juzgado Décimo Laboral del Circuito dentro del proceso ordinario promovido por **Mariela del Socorro Guiral Benjumea**, en contra de **Colpensiones**.

Costas en esta instancia a cargo de la recurrente. Inclúyanse como agencias en derecho la suma de \$580.000,00.

Lo resuelto se notifica a las partes por **EDICTO**, que se fijara por **secretaria por el término de un día**, en acatamiento a lo dispuesto por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en auto AL2550-2021.

Las magistradas (firmas escaneadas)



LUZ AMPARO GÓMEZ ARITIZABAL



MARÍA-EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ



CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO